

SINEU

AÑO II

SINEU 23 DE DICIEMBRE DE 1906

NÚM. 27

COMO FLORECIERON LAS ROSAS DE NAVIDAD

CUENTO

La ciudad de David dormía. Sin embargo, á poca distancia en la cumbre de una colina, brillaban las hogueras á las puertas de las cabañas de los pastores; porque muchos de ellos velaban guardando su rebaño; pero aunque vestidos con el pellico lanoso de sus ovejas, teniendo los pies en las cenizas y las manos expuestas á la llama, tiritaban todos entumecidos, tan intenso era el frío en aquella clara noche de Diciembre, en que el cielo de un azul profundo brillaba con el prodigioso número de estrellas. Los párpados se les cerraban y sus cabezas se iban inclinando poco á poco. Hacían vanos esfuerzos para luchar con el sueño, cuando de pronto una maravillosa claridad les despertó. Todos se encuentran de pie y temblorosos. Había delante de ellos un ángel que les deslumbraba con sus sobrenaturales fulgores.

El enviado de Dios les habló así:—«No temáis, porque vengo á traer os una nueva que será para todo el pueblo, motivo de gran gozo. Y es, que hoy, en la ciudad de David os ha nacido un Salvador, que es Cristo, y he aquí la señal para que podáis reconocerle. Encontraréis un niño envuelto en pañales y echado en un pesebre».

Enseguida los espíritus celestes que acompañaban al divino mensajero, llenaron los aires con suaves melodías y armoniosos cantos, y decían: «*Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!*»

Desapareció la visión y los pastores dieron rienda suelta á su alegría. Entonces un viejo de barba blanca, el venerable Samuel, decano de los pastores, dijo á sus compañeros:—«Amigos tomemos nuestras zampoñas y rabeles, nuestras panderetas y nuestras flautas, y que nuestros cánticos alaben al Señor. Escojamos un cordero blanco, y que cada cual lleve un presente. Y después bajemos todos á Belem para adorar á Aquel á quien anunciaron los profetas

y que al fin ha llegado».

En un instante quedó dispuesta la comitiva. Sólo en medio de aquella alegría, un niño aparecía triste. Era un pobre huérfano que había sido encontrado recién nacido entre unas zarzas rodeadas de tallos de eléboro negro (1) que nunca habríase visto florecer.

Nadie conocía á sus padres: se llamaba Elul por haber sido recogido un día del mes de Agosto, y no poseía otra cosa más que este nombre, además de su gracia y candor, por lo cual se desolaba, deseoso él también de depositar su ofrenda á los pies del Salvador niño.

Corría, pues, preocupado cuando llegaron á pasar por delante de la zarza que había sido su cuna. Entonces tuvo un momento de alegría, se paró y en un instante, escogiendo los tallos más lozanos del eléboro con sus siete hojuelas lanceoladas, hizo con ellas un ramo, que por desgracia no escapó á las burlas crueles de los demás niños orgullosos de los frutos que llevaban.

Samuel les reprendió severamente.

A unos doscientos pasos de Belem, el cortejo de peregrinos llegó á una gruta cavada en la roca, de donde brotaba una viva luz. Aunque los pastores sabían bien que servía ordinariamente de establo, suspendieron todos la marcha sin la menor vacilación y se prosternaron.

En el pesebre entre una mula y un buey, no había, sin embargo, más que un niño recién nacido ante el cual se arrodillaban sus padres; pero una llama divina le servía de nincho y la paja en que descansaba, resplandecía mil veces veces más que los tronos más soberbios.

Elul, el último, y todo conmovido deslizó tímidamente su modesto ramo entre las ofrendas. Jesús le sonrió, y en aquel momento, ¡oh prodigio! Los tallos estériles se adornaron con anchas corolas parecidas á las zarzarrosas primaverales, que se exhalan con suave perfume.

Desde entonces, las rosas de Navidad han florecido todos los inviernos.

S. P. I.

(1) El eléboro negro que se cultiva en los jardines y cuyas flores blancas que se abren en el invierno, se conocen con el nombre de *Rosas de Navidad*.

Afectos y caricias del alma

AL NIÑO JESÚS

I

En ese pesebre
Yo vengo á adorarte,
Tus pies á besarte,
Divino Emanuel.
Y pues has querido
Hacerme tu esposa,
Seréte amorosa,
Seréte muy fiel.

II.

Tú gimes y lloras,
Del cielo alegría,
De cueva sombría
En pobre mortal.
También ¡ay! tu esposa
Padece contigo
Al ver que un abrigo
Te niega el mortal.

III.

Te sirven de cuna
Vilísimas pajas.
Envuelto en las fajas
Que amor te ciñó.
¡Oh! ven, Jesús mío,
De flores un lecho
Aquí dentro del pecho
Prepárate yo.

IV.

¡Oh! ven á mis brazos.
Niñito amoroso,
Si el mundo orgulloso
Te arroja de sí.
Daréte consuelo,
Haré tus delicias.
Mi amor, mis caricias
Serán para tí.

V

Lucero del cielo,
Oh! Niño gracioso.
Mi Padre, mi Esposo,
Mi Dueño, mi Rey:
Desde ese pesebre
Me dices, llorando,
Que sufra callando,
Que cumpla tu ley.

VI.

¿Por qué no naciste
En rico palacio
De oro y topacio
Con gran esplendor?
—A fin de enseñarte
La santa pobreza,
Y con tal llaneza
Ganar me tu amor.

VII.

En casto regazo
Te mece amorosa

La Virgen hermosa,
Beldad de Sión.
—Así pura el alma
Me da sus caricias
Entre las delicias
De la comunión.

VIII.

En lecho de pajas
Te veo dormida,
Y siento un vagido
Que exhala tu amor.
—Con él yo reprendo
Tu mucha pereza,
Tu mucha tibieza,
Tu poco fervor.

IX.

¡Oh! Niño Divino!
Son tus dos ojuelos,
Cual luz de los cielos,
Pureza y candor.
Envuelto en mantillas,
Me alargas tu mano...
¿Oh Dios Soberano,
Tú pides mi amor!

X.

De frío tiritas.
Y exhalas gemidos
Al ver mis sentidos
Desviados del bien.
Mil faltas cometo
Perdiendo las horas,
Por eso Tú lloras
Postrado en Belén.

.....
.....
.....

I.

Deja esas pajas,
Niño gracioso.
Ven, amoroso.
Descansa en mí.
Ven, Tú de mi alma
Dulce Esposito.
Ven, que palpito
De amor por tí.

II.

¡Ay! que me hieren
Tus dos ojuelos:
Luz de los cielos,
¡Tú en Belén!...
¿Y otro palacio
No has encontrado,
Niño adorado,
Mi dulce Bien?

III.

¡En ese establo,
Pobre y sombrío,

¡Ay! Amor mío.
Tendido estás!...
Ven, que un albergue
Te da mi pecho,
Y blando lecho
En él iendrás.

IV.

¡Ó Madre bella!

Dame tu Niño;
Ya mi cariño
Es todo de Él.
Tengo en mi huerto
Flores hermosas,
Lirios y rosas,
Nardo y clavel.

R.

SECCIÓN OFICIAL

Sesión del 5 de Diciembre 1906.—Ordinaria y de 2.^a convocatoria. Sres. Servera, Ramis, Frau, Salvá, Ferragut y Niell. Se dió lectura al acta de la anterior que por unanimidad fué aprobada.

Se acordó y aprobó la distribución de fondos del presente mes.

Tambien se acuerda el pago de varias cuentas.
Y se levanta la sesión.

Sesión del 12 de Diciembre 1906.—Ordinaria y de 2.^a convocatoria. Sres. Servera, Ramis, Frau, Salvá, Ferragut y Niell.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se acuerda el pago de varias cuentas.

El Sr. Alcalde dió cuenta de una comunicación del de Inca invitándole a una reunión para acordar el modo y forma de interponer un recurso contencioso administrativo en contra la R. O. desestimando la reclamación de la clasificación asignada á los médicos y farmacéuticos titulares, y en su vista por unanimidad se acuerda delegar á dicho Sr. Alcalde- Presidente para que en nombre de la corporación interponga cuantos recursos crea conducentes en contra de la referida R. O. ya bien sea individual ya colectiva.

Se aprueba el extracto de los acuerdos del pasado trimestre.

Y se levantó la sesión

ÑIQUIÑAQUERÍAS

A uno muy enjuto de carnes, rostro largo y delgado, nariz aguileña, larguirucho, semi-literato alcañista acérrimo, político de aluvión, muy avesado á meter y á meterse la pata y en lo que no le importa (como yo mismo pongo por caso) etc. etc. etc. no le parece bien que yo el mismísimo Ñiquiñaque (como quien no dice nada) haga lo que hago: acompañando á su parecer los epítetos espeluznantes de grosero, desvergonzado, piquito, insesudo etc. etc. etc.

¿Por qué?

¿Por qué se piensan ustedes?... Por lo que sigue.
¿Saben por qué los majaderos criticones de relumbrón aborrecen tanto á los verdaderos críticos doctrinarios? Porque no querían que adonde están hubiese otros censores (!!) sino ellos.

Así le debe de pasar al menos al amigo aludido, cuyo nombre me reservo para otro día si viene el caso, y dice lo que dice. Hoy por hoy solo contesto á su decir con la siguiente fábula de Iriarte.

Desde su charco una parlera rana,
Oyó cacarear á una gallina.
Vaya (le dijo), no creyera hermana,
Que fueras tan incómoda vecina.
Y con toda esa bulla, ¿que hay de nuevo?
—Nada, sino anunciar que pongo un huevo.
—¿Un huevo solo? ¡Y alborotas tanto!
—Un huevo solo, si señora mía.
¿Te espantas de eso, cuando no me espanto
De oírte como graznas noche y día?
Yo, porque sirvo de algo lo público;
Tu que de nada sirves, calla el pico.

La rana es él; la gallina yo.

Este año el premio gordo va á tener el capricho de favorecer á *Sinium*. Ya lo estoy viendo.

—Ayer fui un tonto—dirá alguien—pues sabiendo mal desprenderme de cinco pesetas, me quedo sin seis mil. Daría de buena gana mil por poder retroceder al día de ayer, sabiendo lo que sé hoy. Ya lo creo.

De todos modos ahora los sineuenses querrán ser suscriptores de *Sinium* porque es indudable dirán — Tiene buena sombra.

¿Si? Pues yo del Director
Hariales pagar prima,
Se aprecia muy bien, en estima,
Y se agradece el favor.

Y sino bátales, para prima, la que ya han pagado y la que son capaces de pagar á fin de que no se nos arrebatase el placer de pagar la contribución de la lotería. ¿Habrá aun así quien no sepa hacer aumentar el capítulo de ingresos del pasado carro del presupuesto? ¿Oigan pues aquel burlesco desenfado del *Padre Cobos*:

Para contribuciones
Tengo una idea,
Y es que como se paguen
Todas son buenas.

Arriar, pues, arriar, hombre de Dios, que el viento amaina.

ÑIQUÑAQUE

Cívicas

Con este número damos fin al segundo año de nuestra publicación, tomo primero. Por esto colocamos al final, el índice del mismo, para que los coleccionadores puedan tener su correspondiente panta ó guía.

Hemos dejado de recibir el N.º 19 de *Sa Llonga*.

La fiesta de los Inocentes ha perdido, sobre todo en Sineu, algo y aun algos de sus encantos.

Ya el año pasado no se halló un inocente por un ojo de la cara. Para muestra.... En mi calle vive un sujeto á quien le fueron á pagar veinte duros el día 28 y no los quiso recibir, porque no recordaba que nadie se los debiera. Así es que me dijo:—Tal día como hoy es preciso mirar lo que hace uno, porque engañan á la gente en un dos por tres. Yo no he temado

ese dinero para que vean que á mi no se me engaña.

Veremos este....

Nuestras pequeñeces, y nada mas que nuestras pequeñeces, han dado por fin (ya era hora exclamará satisfecho alguien) con *Sinium* por tierra.

Sa peste no es mala per tothom,

Era de prever—dirán algunos.

Es imposible fructifique en terrenos cual el nuestro—decimos nosotros.

¿Causas?

La sobra de suscriptores. El exceso de subvención. La resaca de redactores. La falta de cortapisas. La imbuición del bien hacia *Sinium* etc.

Nuestro desprecio más absoluto á los autores de eso.

Para los demás, benévulos y complacientes, para con nosotros: Muchas gracias.

Así pues que pase quien guste por nuestro local para que le sean devueltos los céntimos (!) de las suscripciones que tengan pendientes.

¿Que pocos no se alegrarán!

Es el caracter Sineuè.

¿Que le vamos á hacer?....

La Junta Administrativa de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca, no ha accedido á la solicitud de nuestro Ayuntamiento que, en súplica de que le cediese el trozo del camino que de dicha estación va al de Ariañy, le dirigió: pero en cambio resolvió subvencionar las obras del camino proyectado con la cantidad de mil pesetas.

D A=Se publicará, se publicará.

S. P=Conformes. A ver venir.

DE MI ALMACÉN

Caracalla ordenó á Papiniano que escribiese una apología de su fratricidio, como Séneca había hecho con Nerón; pero Papiniano respondió: *Es más fácil cometerlo que justificarlo.*

Entiéndanlo los que quisieran que los redactores del *Sinium* estaviesen de continuo elogiando sus actos, muchas veces verdaderos fratricidios en su género.

Como Tiberio refiriese ciertas quejas del pueblo á Augusto, éste exclamó: *Dejésmole decir á condicion de que nos deje obrar.*

¿No es verdad que esta frase de Augusto no estaría muy mal en boca de gobernantes conocidos?

Mauricio, sabedor de quien era su competidor Focas, dijo: *¡Ay de mí! si es cobarde, también será asesino.* Fue la verdad.

De todos son conocidas las prerrogativas de la cobardía y sin embargo ¡cuántos cobardes pueblan el mundo!

— — —
Cuando el reino ostrogodo, un gobernador de Cerdeña que había comprado el empleo, reprendido que fué por haber tolerado que se sacrificase á los ídolos, contestó: *Me ha costado tanto el empleo, que ni aún con este recurso me desquitaré.*

Des de que conozco la tal contestación, en viendo jugar á los prohibidos, contemplando á los carniceros mientras dan gato por liebre previo un sí nil de estafa, considerando el triunfo de la pornografía, etc, etc, etc., me digo: *Se desquito, se desquita.*

— — —
La duquesa Romilda, viuda, desde poco, del longobardo Girulfo, habiendo visto al Kacan desde el Foro Julio en donde se defendía de los Avares, concibió el pensamiento de captarse su amor por medio de la traición y le envió á decir que le entregaría la ciudad y cuanto poseía si le prometía casarse con ella. Ofreciólo así el Kacan, y ella le entregó la ciudad, donde entraron los Aavares á sangre y fuego. En seguida el Kacan mandó empalar á Romilda diciéndola: *Este es el marido que te conviene.*

Bien por el Kacan. ¡Y que no sean empaladas todas las que hacen traición á los suyos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

ÑIQUIÑAQUE.—*Stultus stulte loquitur.* Cuidado no le haya de traducir estas palabras al castellano.

UN TIPO.—*¿Le parece decoroso sacar á relucir los defectos físicos de un prójimo?*—Alguien dijo, con ra-

zón, que la cojera de Romanones no es solo física. Dése V. por contestado, Sr. Un Tío.

CÁNDIDO.—No lo sea tanto, que crea me he meter en secretos de familia.

GALENO.—Vea V. si lo que voy á referirle guarda alguna analogía con lo que me consulta y por consiguiente si puede arrojar luz sobre su rarísimo caso. Erasistrato de Ceos debe tal vez su celebridad á la cuna de Antioco, príncipe de la Siria. Descubrió por la alteración del pulso que estaba locamente enamorado de su madrastra Estratonice. Se presenta al rey (que lo era Antioco) y le dice: *Conozco la enfermedad del príncipe, pero no es posible salvarle.*—Que, dijo el rey; *¿tal vez hay nada imposible tratándose de la salud de mi hijo?*—*Está enamorado de mi esposa,* contesto el médico.—*Cédesela, pues; ¿qué menos puedes hacer para asegurarte el favor del monarca?*—*Vos mismo que sois su padre,* preguntó Erasistrato, *¿le cederíais la vuestra?* y como el rey contestara afirmativamente, Erasistrato le descubrió la verdad y cumpliendo aquel con su palabra satisfizo el deseo amoroso de su hijo.

TIMORATA.—*¿Recomendaría V. a un católico la lectura de El Diario Universal?*—No, señora; ni tampoco á un turco.

ARTISTA.—*¿Qué diría V. al lego que LEGAMENTE le criticase una obra?* Lo que Ap-les. Oiga. V. la anécdota. Un sapatero que criticó al célebre pintor la forma del calzado en un cuadro, le hizo en nendar este error; pero aninado el artesano, se atrevió á criticar otras partes de la pintura; y entonces Apeles le gritó: *Zapatero á tus zapatos.*

JUAN EL TRAPERO.

INDICE DE AUTORES DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO PRIMERO

A B C. Pág. 55.
A M A. Pág.^s 25 y 52.
Anauí. Pág.^s 11-15-21-30-35-40-44 y 53.
Antonia. Pág. 98.
A. S. Pág.^s 108 y 116.
Ayuntamiento. Pág.^s 103-106-111-114.
Æsopus. Pág.: 11.
B. W. Pág.: 31.
Collell (J) Pág. 51.
E. L. E. Pág.^s 28-31-37-55-60-63-70-82 y 94.
Ferragut. (J) Pág.^s 19-39-46 y 91.
Filosionio. 92-97-108-112 y 116.
Foraster. (C) Pág. 20.
Forteza. (m) Pág. 14-25 y 26.
Guillermína, Pág. 102 y 105.
H.=Pág. 58.
Jarana de Sintes Pág. 60.
J. E. H. Pág. 63.
J. F. P. Pág. 4.
Jota Erre. Pág. 48 y 58.
Juan el Trapero. Pág.: 107-112 y 115
K.=Pág. 3-4-7-8-12-14-15-24-49 y 73.

Lago. (G) Pág. 27.
L. L. Pág. 74.
Lull. (G) Pág. 17 y 87. N. Pág. 49.
Ñiquiñaque. Pág. 78-83 87-99-104-106-111 y 115.
Perez Fernandez. (F.^{co}) Pág. 34.
Platón. Pág. 3 y 84.
Prim (P.) Pág. 8-12-16-20-27-41-51-63-91 y 98
Puig (R) Pág. 77.
Quamvis Pág. 67.
R.=Pág. 66 y 74.
Redacción (La) Pág. 1-3-5-6-8-9-12-16-20-28-29-31-33-38-41-46-52-55-56-57-60-61-63-65-67-68-69-71-72-74-75-76-77-79-80-81-82-84-85-86-88-89-90-92-93-95-96-100-102-104-107-108-112 y 115,
Riumban (M) Pág. 48.
Roig. (G) Pág. 21-29-32-33-38-41-45-46-47-52-53-55-60-61-64-67-68-72-76-80-88-109-111 y 114.
Rotger (J) Pág. 35 y 91.
R. P. de C, U (De la) Pág. 2-4-6-8- y 10.
Rubio (G) 43 y 49.

S.=Pág. 67.
San Francisco (Fundadores) Pág. 43.
Sanson. Pág. 67.
S. Ch. G. Pág. 14.
Servera (C. F.) Pág. 86.
Servera (F. M.) Pág. 13-18 y 26.
S. P. I Pág. 113.
Tres Estrellas. Pág. 2-7 y 70.
Un Estudiante. Pág. 11.
Un Logaritmo. Pág. 45.
Un Reaccionario. Pág. 3.
Un Serrano. Pág. 41 y 45.
Una uscriptora. Pág. 100.
Un Veterano Pág. 57-62 y 65.
V.=Pág. 40.
W.=Pág. 19.
X.=Pág. 61-101 y 105.
Xissss.=Pág. 12.
Z.=Pág. 16.
Zorro.=Pág. 93.
Z. Y. X.=Pág. 55.